

E-INNOVA EDUCACIÓN: ¿DEBERES SÍ? ¿DEBERES NO?

Daniel Pattier

Profesor responsable del Proyecto E-Innova

Padres y profesores de todo el mundo luchan en este campo de batalla defendiendo o atacando la realidad de los deberes para casa que se mandan, o no, en los centros educativos de todo el mundo. Cuando hablas con cualquiera de las facciones, todos tienen claro el porqué de su opción metodológica y suelen argumentar experiencias personales propias o de sus hijos.

Pero poca gente se para a pensar en que todas las realidades, incluso dentro de un mismo país, no son las mismas. Y muy pocos llegan ni siquiera a plantearse que, tal vez, a lo que ellos llaman “deberes”, se aleja mucho de la concepción de “deberes” de los otros.

Por eso, antes de responder a la temible pregunta “¿deberes sí, o deberes no?”, debemos estudiar las realidades educativas actuales, y las concepciones posibles del término “deberes”. Si no, estaremos dando una respuesta sesgada a la cuestión que tan solo sirve para generar polémica colectiva, pero no para establecer evidencias de la efectividad, o no, de su aplicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje.



En primer lugar, hay que tener en cuenta que **no todos los centros educativos son iguales** y que ni siquiera comparten el mismo horario lectivo. A grandes rasgos, tenemos colegios que acaban sus clases a la hora de la comida, y otros que lo hacen sobre las cinco de la tarde. Este es un dato fundamental a la hora de establecer la necesidad o efectividad de unos “deberes”.

En segundo lugar, hay que tener en cuenta que **no todas las familias son iguales**. En muchos casos, la brecha educativo-social se amplía si destinamos parte del proceso de enseñanza-aprendizaje al ámbito familiar. Además, la forma en la que los padres supervisan, motivan, o ayudan en las tareas para casa varía mucho dependiendo de la forma de ser de los progenitores.

En tercer lugar, hay que tener en cuenta que **no todos los “deberes” no son iguales**. ¿A qué llamas “deberes”? ¿A acabar los ejercicios de matemáticas del libro que no has terminado en clase, a leer tu libro favorito, a realizar una redacción sobre los animales ovíparos, a aprenderte una canción para aprender los ríos de España, a investigar sobre los tipos de energía renovables, a estudiar de memoria un tema...? Como se puede entrever, existen muchos tipos de “deberes” que, con toda seguridad, generan respuestas contradictorias ante la misma pregunta: ¿deberes sí o deberes no?

Mi respuesta: no existe una respuesta general. Dime tu realidad de centro educativo, de familia, y cuál es tu concepción de lo que son los “deberes”, y te diré si son efectivos o no para mejorar tu proceso de enseñanza-aprendizaje.

Dicho esto, y a grandes rasgos, defiendo que los centros educativos que terminan su horario lectivo por la tarde, no deben sobrecargar las pocas horas destinadas a que los alumnos pasen tiempo con su familia antes de irse a dormir. Por otro lado, los centros educativos cuyo horario termina a la hora de la comida pueden mandar algún tipo de tarea a sus alumnos para reforzar algunos contenidos o competencias y que puedan aprovechar educativamente sus tardes.

Por otro lado, el tipo de “deberes” tiene que estar adecuado a la edad y nivel de los estudiantes. En todo caso, abogo por tareas activas, motivadoras y dinámicas como cantar y aprender canciones educativas, investigar o preparar presentaciones para sus compañeros de clase, cuidar y observar una planta, o buscar tipos de hojas en un parque.